

III. Los Efectos del Huracán Mitch.

Los efectos del Huracán Mitch para la economía y sociedad hondureña son incuantificables. La Comisión Económica para América Latina (CEPAL), estimó las pérdidas totales en 3,794 millones de dólares, de los cuales 1,800 millones de dólares corresponden a pérdidas de producción equivalente a un 33% de PIB¹. Por su parte, el gobierno de la República estima los daños en 3,814.3 millones de dólares (se agrega sector minero y sector financiero) con un costo de remplazo de 5,084 millones de dolares.

“El huracán Mitch incidió en la tasa de crecimiento del PIB en 1998 de 3% en lugar de 5.7% que se había proyectado. Para 1999 se espera que ésta sea de aproximadamente - menos 2%, frente a un crecimiento previsto de 5.5%. El impacto sobre las cuentas fiscales también es fuerte, ya que se estima que el déficit fiscal, que ya había sido disminuido a tasas mínimas, se podría incrementar a 8.4% del PIB en 1999. Además, el incremento de las necesidades financieras del país, generadas por el desastre, agudizarán el impacto de la deuda externa, de no contarse con mecanismos de alivio por parte de la comunidad internacional, a nivel bilateral y/o multilateral².”

Los daños en ambiente y salud fueron significativos. El área total afectada fue de 418.2 km cuadrados, con un daño estimado de 46.7 millones de dólares al medio ambiente. Los daños al sector salud ascienden a 62.2 millones de dólares, lo que incluye daños a la infraestructura física y red de prestación de servicios, gastos en medicamento y equipamiento de los centros asistenciales (Regiones Sanitarias, Hospitales, Centros de Salud y Clínicas).³

Desde el punto de vista social, el paso del huracán y la tormenta tropical Mitch arrojó un saldo de 5,657 muertos, 12,272 heridos y 8,058 personas declaradas como desaparecidas. Más de 400,000 personas sufrieron daños a sus casas y 1.5 millones resultaron damnificados. El 70% de la población quedó sin suministro de agua potable, lo que afectó principalmente a la población de bajos recursos en las zonas marginales del campo y la ciudad.